CARTAS TEMÁTICA

Rupturas de parejas

Atrapados
en un MATRIMONIO SIN AMOR

“En una sociedad con tan alto porcentaje de divorcios, no solo es probable que más matrimonios infelices acaben divorciándose, sino que más matrimonios sean infelices.”

SE DICE que la mayoría de las alegrías que nos da la vida, así como la mayoría de los disgustos, proceden de la misma fuente: el matrimonio. De hecho, existen pocas cosas que puedan producirnos tanta felicidad o tanto dolor. Para muchas parejas su enlace matrimonial es una experiencia sumamente dolorosa.

Sin embargo, las estadísticas sobre el divorcio revelan sólo parte del problema. Por cada matrimonio que naufraga, infinidad de parejas permanecen a flote en aguas estancadas.

“Éramos una familia feliz, pero los últimos doce años han sido horribles —confesó una mujer que llevaba casada más de tres décadas—. A mi esposo no le importan mis sentimientos. En realidad es mi peor enemigo en sentido emocional.” Asimismo, un hombre que se casó hace casi veinticinco años se lamentó: “Mi esposa me ha dicho que ya no me ama, pero que si nos limitamos a vivir bajo el mismo techo y en los momentos de ocio cada uno va por su lado, podrá soportarlo”.

Algunas personas que se hallan en una situación tan desesperada ponen fin a su matrimonio. No obstante, para muchas otras, el divorcio no es una opción. ¿Por qué? Según la doctora Karen Kayser, ciertos factores como los hijos, el estigma social, la situación económica, los amigos, los familiares y las creencias religiosas pudieran evitar la ruptura de una pareja que haya dejado de quererse.

“Ante los obstáculos para divorciarse legalmente —señala—, estas personas optan por seguir juntas, aunque divorciadas *emocionalmente.”*

¿Debe resignarse a llevar una vida de insatisfacción la pareja cuya relación se ha enfriado? ¿Es el matrimonio sin amor la única alternativa aparte del divorcio? La experiencia demuestra que muchos matrimonios que pasan por problemas *pueden* salvarse y evitar, no solo el dolor de la ruptura, sino también el sufrimiento que ocasiona el desamor. ¿Por qué se desvanece el amor?

El divorcio alrededor del mundo
• **Australia: El número de divorcios casi se ha cuadruplicado desde principios de los años sesenta.** • **Canadá y Japón: Un tercio de las uniones conyugales terminan rompiéndose.**

- **Estados Unidos: Desde 1970, las parejas que se casan no tienen más que un 50% de probabilidades de mantener una relación perdurable.**
- **Gran Bretaña: Según los pronósticos, 4 de cada 10 matrimonios culminarán en divorcio.**
- **Zimbabue: El divorcio pone fin aproximadamente a 2 de cada 5 matrimonios.**

Felipe Santos, SDB

Pamplona-24 septiembre-2008

Las rupturas familiares, nueva causa de pobreza

Un estudio de la Universidad Pompeu Fabra revela que un tercio de los separados y divorciados en Barcelona acaban en la indigencia relativa

Las rupturas familiares, nueva causa de pobreza

Un estudio de la Universidad Pompeu Fabra (Barcelona)revela que un tercio de los separados y divorciados en Barcelona acaban en la indigencia relativa

En el actual contexto social, la transgresión de los valores tradicionales suele ser percibida como algo positivo, divertido, políticamente correcto y muchas veces necesario por la mayoría de políticos a la caza del voto, por los medios de comunicación y por una gran parte de la sociedad en general. Transgredir está de moda y ya hace años que esta actitud se ve reflejada en la estructura familiar, entre otros ámbitos. La tendencia a la precariedad en las relaciones de pareja conduce a que cada 4 minutos se rompa un matrimonio en España, según un informe realizado por el Instituto de Política Familiar. Por otra parte, es de todos conocido que las separaciones y divorcios son motivo de sufrimiento para ambas partes, pero sobre todo suelen causar problemas psicológicos a largo plazo a los

hijos afectados. A todos estos datos, viene a sumarse ahora uno nuevo: Un estudio de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona revela que una tercera parte de los separados y divorciados en la capital catalana acaban sufriendo una situación de pobreza y precariedad económica.

Según el estudio de la Universidad Pompeu Fabra (UPF), las rupturas familiares son la causa de un nuevo modelo de pobreza que afecta, sobretodo, a la mujer. Los divorcios y las separaciones matrimoniales conllevan un riesgo añadido que favorece una emergente situación de precariedad económica, en la que también influyen otros factores de edad y género. Sebastián Sarasa, profesor de la citada universidad, ha presentado un informe sobre la pobreza y la exclusión en Barcelona que llega a esta conclusión, entre otras relacionadas con la mendicidad, cruzando y comparando diversos indicadores sociales y económicos entre los años 1996 y 2000. El estudio sitúa entre un 10 y un 12 por ciento los barceloneses que viven en una situación de pobreza relativa, con menos de 320 euros mensuales, mientras otro 10 por ciento se encuentran en condiciones precarias, con

unos ingresos que oscilan entre un 50 y un 70 por ciento de la renta media catalana. Otros datos del trabajo realizado por la UPF indican que un 10 por ciento de la población de Barcelona más adinerada acumula entre un 22 y un 25 por ciento de la renta total de la ciudad, mientras que un 10 por ciento de los más pobres tan sólo reciben un 2 por ciento.

Por otro lado, el informe Evolución de la familia en España 2003, que ha llevado a cabo el Instituto de Política Familiar (IPF), revela que un 52 por ciento de los matrimonios españoles no llega a los diez años de vida en común. En 2002 las rupturas conyugales aumentaron un 11 por ciento con respecto al año anterior, y se produjeron 73.500 separaciones y 41.500 divorcios. El IPF ha dado la voz de alarma al constatar que, desde 1992 hasta hoy, el incremento de matrimonios rotos se ha disparado espectacularmente. Estamos hablando de un incremento del 72 por ciento, frente al estancamiento en todos estos años de la cifra de enlaces matrimoniales, que rondan las 200.000 parejas anuales. "La situación es tal que las rupturas matrimoniales están creciendo a

ritmos más acelerados que la creación de nuevos matrimonios", señala Eduardo Hertfelder, presidente del IPF.

Los niños, los grandes perdedores

Las causas de este fenómeno sociológico, según señala la psicóloga Patricia Martínez, que ha participado en el estudio del Instituto de Política Familiar, hay que buscarlas "en la precariedad de las relaciones de pareja, generada sobre todo por el cambio cultural, la pérdida de valores religiosos y morales, la incorporación de la mujer al trabajo y la falta de colaboración de los varones en las tareas domésticas". Desde que entró en vigor la Ley del Divorcio en 1981, 4 millones de españoles se han visto afectados por los cerca de 1,5 millones de rupturas matrimoniales. Y el informe hace hincapié en que, de esta cifra, "más de un millón de afectados son niños, una situación que puede calificarse como dramática en términos de trastornos de la personalidad, fracaso escolar, etcétera", según afirma Hertfelder.

Los niños, al igual que ocurre en los casos de maltratos y en las guerras, son las

víctimas sin voz ni voto en las decisiones de los adultos, en este caso en lo concerniente a la ruptura del núcleo familiar. Cabe añadir que, en el caso de las separaciones, la precariedad de las relaciones de la pareja a la que hacíamos referencia lleva en ocasiones a uno de los dos cónyuges a buscar refugio en una tercera persona, lo que se traduce en que uno de cada cinco niños proviene de una relación extramatrimonial. Los niños, además, se enfrentan a situaciones inestables, sin los referentes definidos de un padre y una madre que aporten la necesaria sensación de seguridad que garantiza un matrimonio estable.

Ante esta situación, el Instituto de Política Familiar propone que el Gobierno reoriente su política familiar y se destine una partida presupuestaria, "a cargo de las subvenciones del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF), para aquellas asociaciones que desarrollen servicios de orientación familiar, con especialistas que actúen de forma preventiva para ayudar a los matrimonios a superar estas crisis y profundizar en políticas de conciliación entre la vida familiar y laboral, así como una

política de vivienda adecuada". Y concluye Hertfelder: "La administración estatal, autonómica y local no puede ser ajena a la crisis familiar y debe concienciarse de que, en el momento en que una familia necesita más ayuda -como es el caso de las crisis matrimoniales-, es cuando más ayuda debe tener por parte de las administraciones, y no al revés. Y es que, cuando una familia se rompe, toda la sociedad se rompe". El IPF formula, pues, unos objetivos que también se contemplan en el Pacto por la Vida y la Dignidad , al que nos hemos referido en anteriores artículos. (Ver aquí)

Para corroborar hasta qué extremo pueden afectar las separaciones a los hijos, una investigación publicada en el JOURNAL OF FAMILY STUDIES ha demostrado que la mayoría de bebés y niños que se ven sometidos a los cambios propios de vivir con padres divorciados, alternando su vida diaria en los hogares de ambos, desarrollan problemas psicológicos a largo plazo. Según esta investigación, alternar la convivencia entre padres separados ocasiona "problemas de relación" en el 60 por ciento de los niños menores de 18 meses. A largo plazo, estos niños crecen con "niveles alarmantes de

inseguridad emocional y una baja capacidad para regular emociones fuertes" durante su juventud y la posterior etapa de adultos.

Feminización de la pobreza

El estudio presentado por Sebastián Sarasa, relativo a la pobreza derivada de las separaciones y divorcios, pone también de manifiesto una característica propia de este nuevo fenómeno emergente: la llamada feminización de la pobreza. Cuando se produce una ruptura matrimonial, tanto el hombre como la mujer suelen padecer trastornos emocionales, psíquicos o económicos, pero es ella la que se suele llevar la peor parte. La feminización de la pobreza queda confirmada por indicadores que revelan que un 37 por ciento de las mujeres que sólo tienen estudios primarios están en una clara situación de carestía económica y representan un 62 por ciento de los perceptores de la renta mínima de inserción, establecida en 295 euros mensuales.

La feminización de la pobreza viene a establecer que hombres y mujeres experimentan una realidad de escasez

económica de forma muy diferente. A la mujer le resulta mucho más complicado salir de esa situación debido a la cantidad de estereotipos y discriminaciones a las que está sometida. La desigualdad de oportunidades en el acceso al empleo, la exclusión de que es víctima por lo que muchas empresas consideran "las obligaciones domésticas" (entre las que se incluye el hacerse cargo de los hijos pequeños, que las lleva a acceder a puestos de trabajo peor considerados y retribuidos que los de los hombres) y la precariedad laboral, que incide más en las mujeres y las hace más presentes en la economía sumergida, son sólo algunos de los ejemplos que conducen a la feminización de la pobreza. A todo ello, cabe añadir la responsabilidad que tienen sobre los hijos, sobretodo en el caso de los más pequeños, dado que normalmente son las mujeres las que cargan con esa tarea afectiva, formativa y de manutención. Asumir el doble rol de trabajadora y madre de familia, sin la colaboración y presencia del padre, no es tarea fácil, especialmente si la situación económica es precaria.

En numerosas ocasiones nos hemos referido

a las negativas consecuencias que acarrea para la sociedad, actualmente y de cara al futuro, una educación exenta de valores tradicionales y basada en buena medida en la transgresión y en una visión hedonista y materialista de la realidad que nos rodea. El sustento de esos valores se perfila como algo imprescindible en el caso de las rupturas familiares, que afectan principalmente, como hemos dicho, a los niños. La Santa Sede ha recordado recientemente, ante las Naciones Unidas, que la mejor manera de mejorar la dramática condición de la infancia es apoyar a la familia. "Al promover el bienestar de los niños, la familia, en cuanto unidad fundamental de la sociedad y del ambiente natural para el crecimiento y desarrollo de los niños, debería recibir toda la protección y asistencia necesarias", ha manifestado el arzobispo Celestino Migliore, observador permanente de la Santa Sede ante la asamblea general de la ONU. Ojalá se tenga en cuenta esta observación y que tomen buena nota de ello las diferentes administraciones.

La carta de una ruptura

(Una carta dirigida por una señora a su marido…y la respuesta de éste).

MI MUY QUERIDO MARIDO

Te escribo esta carta para decirte que te dejo.

He sido para ti la mujer ideal durante los siete últimos años y nunca he recibido nada de ti a cambio.

Esta dos últimas semanas han sido la gota que ha desbordado el vaso.

Tu jefe ha telefoneado a casa y me ha dicho que había dejado tu trabajo.

La semana pasada, has vuelto a casa y ni siquiera te has fijado en mi nuevo peinado rubio platino, con tan bonitas mechas. Había preparado para ti tu carne preferida,que había hecho con toda mi ilusión.

Has llegado, has hablado como un loco durante dos minutos, te has acostado apenas terminó el partido de fútbol.

Y por otra parte, desde nuestro matrimonio, nunca me has dicho que me amas o alguna cosa gentil.

En lugar de eso, siempre me has hecho celosa, y nunca me has amado.

Pero no tiene importancia lo de hoy, porque te abandono, mal educado.

Tu ex-mujer.

PS :No intentes venir a buscarme ; tu hermano y yo nos hemos preparado y vamos a vivir juntos la vida en la que siempre había soñado.

MI QUERIDA EX-MUJER

En mi vida nada me ha causado más placer que tu carta.

Es verdad que hemos estado casados durante 7 años, pero en lo que respecta a la mujer ideal, sólo sueñas...
Me sentía obligado a sentarme ante el partido de fútbol al llegar del trabajo. Me encontraba con

dolor de cabeza, al verte en casa tan grotesca y tan mal vestida.
Por desgracia nunca me bastó eso para intentar volver a comenzar aunque me disgustaras.

Por supuesto que observaba tus mechas.
La semana última, la primera cosa que pensé al entrar, está bien mi gorda. Se parece a una vaca.
Mi madre me ha enseñado que vale más no decir nada cuando no se tiene que decir algo educado y gentil...

Y cuando prepaste ese mal guisado de carne, debiste confundirme con mi hermano. Te recuerdo que soy vegetariano desde hace más de diez años.
Me fui a acostar cuando vi tu nuevo blusón con la etiqueta todavía puesta. Te confieso que pensé que se trataba de un simple azar o casualidad: había prestado 100 euros a mi hermano la misma mañana, y la etiqueta marcaba 99,90 euros...

Después de todo eso creía todavía que las cosas podían arreglarse entre nosotros, sobre todo cuando supe que acababa de ganar 20 millones en la Loto.

Compré dos billetes para Jamaica.
Cuando volví a casa, ya no estabas

Según mi opinión, nada sucede por casualidad. Espero que tengas ahora la vida con la que soñabas.

Mi abogado dice que la carta bastará para pedir el divorcio sin recursos a errores, sin reparto de bienes evidentemente. Así pues : Vete con viento fresco.

Carta de despedida!

Septiembre 2008

Esta es mi carta de despedida, no pienses mal, yo nunca atentaría contra mi vida. Si hubo veces en que lo llegue a pensar, el hacerme daño quizás para llamar la atención. Para que te dieras cuenta de que mi vida al lado tuyo me ahogaba.

Sólo quiero escribirte para que sepas que si aun me quedaba la más mínima duda de regresar contigo… si tenía la espinita de que a la mejor si estaba haciendo mal

en divorciarme de ti… eso murió el día que le mentiste al juez.

Tú, que según dices que ya conociste a Dios que cargas una Biblia en tu carro, escuchas CDS de música Cristiana… mentiste bajo juramento que hiciste ante Dios. Desde el principio te dije que quería hacer esto como amigos pues ya los niños habían visto muchas peleas. Ahora sé que esto por fin se acabó. Me costó mucho el abrir los ojos y el darme cuenta que ya no sentía nada por ti. Discúlpame por decírtelo así. Saqué toda mi fuerza y mi coraje para hacer lo que tuve que hacer.

Me di cuenta de que había llegado la hora de seguir mi propio camino y al fin mi corazón logró sacar todo ese dolor que había guardado por tantos años pero al fin el corazón lo logró. Si, por ahí alguien me ayudó a darme cuenta de que esto

nunca fue amor. Más bien nos acostumbramos uno del otro y todo acabó mal. Hubo veces en que me olvidaba de todos los problemas, y me hiciste ver el cielo, mas sin embargo luego vino el tormentoso viento. Llanto tras llanto, miles de te quieros, infinitos arrepentimientos y siempre regresabas a ser el mismo egoísta de siempre. Creo que yo tuve más culpa, al dejar que esto llegara tan lejos y te pido una disculpa.

Perdóname el haberme casado contigo cuando todavía era una niña que sólo quería salirse de su casa. Ahora sí estoy segura de que lo hice por ayudarte. ¿Sabes?, ya ni culpo a tu madre… sé que todo en esta vida se paga, y a lo mejor ella ya está pagando por arruinar la vida de sus hijos. Espero y algún día la pueda perdonar.

Sé que el tener nuestros hijos fue algo maravilloso para los dos y la vez más responsabilidad para ti. Creo que por eso me pediste que los abortara. Tú bien sabes que siempre te reprocharé que me lo hubieras pedido, mas te prometo que mis hijos nunca sabrán que hubo un día que tu me propusiste abortar por miedo a no poder mantenerlos. Y míranos ahora. Es triste tener que ir ante un juez para que decida cuánto es lo que tienes que darme por las tres responsabilidades que adquirimos en nuestro matrimonio …peleando por ver cuánto es lo que tienes que darme para seguir manteniéndolos.

Sabes ya no me importa cuál ridícula sea la cantidad. Te lo dejo a tu conciencia. Quiero empezar una nueva vida, quiero vivir, sentir que todo este tiempo de

llanto, depresión, y desesperación terminará ya cuando estemos divorciados. Y lo digo así porque ya nada me atará a ti. Te doy gracias por todos los momentos felices que pasamos al lado de nuestros hijos. Eso es lo único que me duele, que sigamos peleando y no podamos convivir con ellos sin reclamos y miradas frías.

Sabes también que te agradezco todas las humillaciones que me sigues haciendo, porque aunque me duelan un ratito, no me matan…sólo me hacen más fuerte. Y me vuelven a abrir los ojos y darme cuenta de que todo esto pasará tarde o temprano. Te confieso que hay veces que quisiera darte unas buenas cacheteadas, golpearte donde más te duele, pero por eso decidí escribirte, para golpearte no a fregadazos sino con palabras que te lleguen al corazón.

Que te hagan pensar que todo lo estás haciendo mal, solo por seguirle el juego a tu Mamá de que no deberías pagarme child support. Dile de mi parte que la felicito por transformarte en la persona que tú llegaste a odiar en tu vida. Ahora eres igual que Ángel. Lástima! El evadir mentir y no trabajar como antes solo para no pagarle a tus hijos lo que les corresponde. Pero no te preocupes. Yo les daré más que dinero y juguetes caros o idas a restaurantes… les daré mi Amor y mi vida entera….

Pero bueno, sólo quiero que sepas que mi conciencia sigue tranquila, que mi único pecado fue casarme y jurar ante Dios el quedarme contigo por toda la vida. Pero no pude y si me voy al infierno por eso pues ni modo...lo hecho… hecho está. Sólo quiero que sepas que yo sí intente

amarte, que si le había dicho no a la felicidad fue porque solo pensaba en ti y en mis hijos. Sé que pude quedarme a tu lado más tiempo pero alguien me dijo que me había olvidado de vivir por pensar en los demás. Que para hacer feliz a alguien, primero tenía que encontrar la felicidad en mi misma. Y como una vez te dije… me llevo lo mejor de ti que son nuestros hijos… esas tres ilusiones que Dios nos dio… esas tres criaturas que me hacen querer seguir viviendo a lo máximo. Esas tres felicidades enormes que me dan la fuerza para seguir luchando en esta vida. También quiero que sepas que tengo derecho de vivir, que tengo derecho a ser feliz, y que tú no lo vas a poder evitar. Que de hoy en adelante ya no eres parte de mi vida. Sólo lo que tenga que ver con nuestros hijos… pero conmigo…ya no. Cuida mucho a nuestros hijos cuando los tengas contigo. Nunca trates de

desquitarte con ellos por lo que te hice yo. Te deseo lo mejor!

Romper una relación sin matrimonio

- Parejas de corta duración
Dar fin a una relación íntima es doloroso en cualquier caso, pero está demostrado que el hacerlo antes de llevarse a cabo el matrimonio es menos problemático.

Las parejas que rompen y no están casadas tienen una serie de características frente a las que permanecen juntas: presentan más diferencias en sus aspiraciones educativas, en su edad, inteligencia y atractivo físico, además una de las partes tendía a estar más enamorada de la otra frente a el mayor equilibrio existente en las parejas que permanecían juntas.

Una fuente de problemas que puede detonar la ruptura es la diferencia respecto a los planes para el futuro (cambiar de vivienda, dónde pasar las vacaciones…). En este tipo de relaciones el deseo de ruptura casi nunca es mutuo y suelen tomarlo las

mujeres, que son más capaces de tomar esta decisión aunque sean la parte más comprometida y que también aceptan mejor el ser rechazadas por sus parejas cuando éstas lo hacen. Su mayor aprendizaje en el terreno emocional puede que sea la causa de estar más preparadas para este tipo de dificultades.

- Parejas estables
En este caso el divorcio provoca una gran confusión. La situación financiera ha de cambiar, la residencia también (al menos para uno de ellos), se ha de acordar cómo se solucionará el problema de la potestad de los hijos en el caso en que se tengan…etc. Por eso el año el año posterior al divorcio es el de mayor declive emocional tanto para los padres como para los hijos.

Aunque el incremento del divorcio está comprobado, sigue siendo una decisión que no se toma a la ligera Aún así, existen ciertos factores que lo facilitan incrementando las estadísticas: la mayor independencia económica de las mujeres, el menor estigma social, la disminución de los obstáculos legales…en definitiva, las alternativas al divorcio son mayores y más viables para la mayoría de la gente.

También en este tipo de relaciones son las mujeres las que más toman la iniciativa para la ruptura. Suelen sobrellevar mejor la tensión emocional porque al ser las que lo proponen no se sienten tan rechazadas como el hombre

Otros factores importantes que facilitan el paso por esta etapa, es la existencia de una red de amigos y familiares que puedan ayudar, el buen estado financiero, una situación aceptable de los hijos y la existencia de un amante, aunque éste sólo sea una persona de paso.

El divorcio

- Los motivos del divorcio
Es frecuente que en el primer año de divorcio los ex-cónyuges sientan más rabia hacia su ex-pareja que durante los últimos meses de matrimonio. Las disputas legales por la custodia de los hijos, la pensión alimenticia, los bienes…contribuyen de la misma forma en que lo hace el instinto de cada persona de conservar su autoestima; se culpabiliza a la otra parte.

También el círculo de amistades de la pareja se reduce (les es difícil el relacionarse con

ambos miembros de la pareja), mientras que el apoyo de los parientes políticos suele ser escaso.

Los problemas en el trabajo también pueden surgir debido a la inestabilidad emocional del trabajador. Por todo ello, estas personas son más propensas a la soledad, al desequilibrio, a las pautas inadecuadas a la hora de dormir, comer, trabajar, consumir alcohol y drogas e incluso a la promiscuidad sexual. Esto suele desaparecer con el paso de algunos años, pero en algunos casos, sobre todo en aquellas personas que no vuelven a casarse, pueden permanecer.

La depresión es más alta en este tipo de individuos según los estudios, sobre todo si se han divorciado en más de una ocasión.

La presencia de hijos también contribuye a la dificultad de adaptación, especialmente cuando aumenta la carga financiera sobre uno o dos de los cónyuges y les obliga a seguir manteniendo contacto. Su actitud, además, suele volverse más irrespetuosa, exigente o deprimida para con los padres, volviéndose en muchos casos celosa e intolerante ante el desarrollo de nuevas relaciones por parte de ellos.

En el caso del padre puede decirse que, por regla general, se distancia su relación con el hijo año tras año, no sólo física sino psíquicamente. No siempre está en sus manos el tener acceso a este contacto frecuentemente, a veces las imposiciones de la madre lo dificultan, por lo que en ocasiones, y con el paso de los años, un padre divorciado que no se ha vuelto a casar ni ha creado una nueva familia puede correr el riesgo de pasar una vejez solitaria.

- ¿Por qué nos divorciamos?
Por lo general existe un distanciamiento emocional progresivo que culmina con el hecho del divorcio. También puede existir algún caso en el que algún detonante (por ejemplo una infidelidad), lo precipite, pero suele ser poco común si la pareja goza de una buena relación.

La mayoría de los cónyuges recuerdan la última etapa de su matrimonio como infeliz y, en la mayoría de los casos, es la mujer la que se decide a proponer un fin para este malestar.

Tanto en las parejas jóvenes como en las adultas la decisión se toma porque se busca algo más en la relación que no se encuentra. La separación parece lo más

indicado a esta situación desdichada. Muchas de estas expectativas no cumplidas se deben a la mala información que sobre el matrimonio existe o se pretende dar, tanto a nivel religioso, como social como de una pretendida autorealización personal. La comparación con la realidad pone de manifiesto tales diferencias.

En el caso de las personas adultas cuyos hijos ya se han independizado, el hecho de no tener que "mantener" la estructura familiar les da vía libre para tomar la decisión de la ruptura si su relación no era buena. No sienten ninguna atracción por pasar el resto de sus vidas juntos y creen la separación lo más conveniente.

- Los hijos ante el divorcio
El divorcio significa para un hijo, en primer lugar, la dificultad de poder tener acceso directo a sus padres. Durante la primera etapa este acceso también se reduce debido a los propios problemas emocionales de los padres. La comunicación no suele ser demasiado directa y al ver que uno de sus progenitores abandona el hogar paterno-materno, tienden a preguntarse si el otro también les abandonará.

Sus sentimientos son confusos, de tristeza, se sienten enfadados con sus padres e incluso con ellos mismos, pues a veces se culpan de la separación y piensan no haber actuado como deberían. En ocasiones demuestran un comportamiento ejemplar con la esperanza de que los padres se reconcilien. Ante estas situaciones hay que explicar claramente que la causa del divorcio está en los padres y que éste es definitivo.

Mientras se ultima el divorcio y después de éste, las relaciones del hijo con los padres cambia y se desvinculan afectivamente; no se encuentran en condiciones de ser comunicativos ni cariñosos y a veces controlan poco sus actos. Esto resulta especialmente llamativo cuando los padres lloran en sus hombros, compiten por su custodia e incluso llegan hasta el soborno (emocional o mediante regalos).

Otra característica habitual es su rechazo frente a las nuevas relaciones de pareja que puedan entablar sus padres. Si su edad no es muy corta, pueden verse a sí mismos como el nuevo "hombre o mujer de la casa" y protector del cónyuge con el que viven (sobre todo en el caso de que éste sea la madre). La aparición de una tercera persona

despierta en ellos la rivalidad y su comportamiento para con él/ella, puede ser muy hostil.

La reacción de los hijos

- El tipo de relación con los padres
El apoyo emocional y el compartir experiencias en la vida es un aspecto esencial en el desarrollo emocional de un hijo. No es tan importante el que ambos progenitores se encuentren en casa como la calidad de la relación que se desarrolle; aunque el contacto no sea excesivamente frecuente.

No es extraño el hallar casos en los que los hijos se encuentran mucho mejor emocionalmente una vez que sus padres se han separado. Si su relación con ellos era adecuada, pero tenían que soportar las continuas disputas entre ellos dos, el ambiente de la separación va a eliminar esa circunstancia dañina.

- El grado de dificultad del divorcio
Si la hostilidad que se ha desarrollado durante el divorcio ha sido grande, el hijo va a desarrollar mayor temor y enfado, su bienestar va a disminuir.

La adaptación posterior va a ser más complicada debido a la inseguridad creada, sobre todo cuando su vulnerabilidad se acrecienta debido a las continuas riñas por su custodia y manutención. Si además se ve obligado a elegir entre uno de los progenitores, la situación se agrava.

- Los cambios en su rutina diaria
La adaptación a su nueva vida como hijo de divorciados será más fácil si se conserva intacto el resto de su vida. Los cambios de vivienda, de ciudad, de escuela, de normas, de amigos…van a ser otras fuentes de estrés que van a actuar muy negativamente en su ajuste a la nueva situación.

Es necesario que los padres se conciencien de este hecho por el bienestar de su hijo.

Los abuelos ante el divorcio

- Los padres de la pareja
Cuando el divorcio se consuma, es más probable que los padres del cónyuge que ha obtenido la custodia puedan ver a su nieto. En el caso de los padres del cónyuge que no obtiene la custodia, la situación es más difícil, sobre todo si el otro cónyuge decide cambiar su lugar de residencia o si las relaciones entre ambas partes no son

buenas.

- El dolor de los abuelos
Para muchos de estos abuelos, esta es una circunstancia dolorosa (también puede serlo para los nietos) a la que a veces tratan de poner remedio solicitando derechos de visita.

Según las diferentes sociedades, la ley actúa de diferente forma. Según la opinión de los psicólogos, la interacción entre las generaciones de una familia es un aspecto que puede desarrollar mucho la capacidad empática y aumentar el desarrollo social y emocional del niño, pero como en todas las relaciones, se ha de valorar la calidad de esa relación.

El simple hecho de compartir un vínculo de sangre no garantiza que la relación entre un abuelo y su nieto vaya a ser mejor que entre ese nieto y una persona que no es de la familia.